

LA VOZ DE ULLEDECONA

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES COMARCALES

Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Ulldacona, un mes 0'30 pts.
Fuera, trimestre, 1'00

Ulldacona 3 Diciembre de 1916

No se devuelven los originales
aunque no se publiquen

REDACCION Y ADMINISTRACION

Administrador: José Beltrán Vives
Calle de la Estación, núm. 4

Núm. 54

PUNTUALIZANDO

Una de las versiones más comunes aducidas en contra de nuestro semanario, es la siguiente:—Vuestro periódico es esencialmente crítico, pero su crítica es tan negativa que no reconoce límite para actuar, a tal extremo la lleváis, que de todo tenéis que hablar, de todos maldecís, de todos... menos de vosotros mismos. Publicáis a los cuatro vientos el más pequeño defecto y os calláis y escondéis mañosamente vuestros grandes pecados.

Este argumento tan corriente es en extremo especioso. El lector que nos haya leído asiduamente sabe muy bien como en diferentes momentos hemos censurado acremente a los que con sus actos han traicionado por motivos de particular conveniencia, los intereses y la causa de la República.

Hacemos esta aclaración para poner debidamente las cosas en su lugar, y para mayor confirmación digamos algo de los nuestros.

Al hablar de republicanos, los englobamos en una sola concepción, como cuando hablamos de República damos por entendido cualquiera de los pueblos que tienen establecida esta forma de gobierno. Y no obstante no debía ser así, o mejor dicho, había de existir mayor sinceridad en especificarlo.

Republicana es nuestra vecina y gloriosa nación francesa; republicano es el régimen de los Estados Unidos; República es Méjico y no obstante tener el mismo y común denominador la diferencia es grande: mientras Francia se distingue por su secular uniformismo y los Estados Unidos por su sistema federal, la de Méjico es un verdadero caos, una auténtica anarquía.

Y si ensanchamos más la clasificación encontraremos diferencia notable, aún en el propio sistema: Suiza, la patria de Guillermo Tell, al igual que los Estados Unidos, está regida por una República federal. Pues, bien; mientras la primera tiene una organización sencilla y popular, la segunda se distingue por la división de sus grandes estados y su gobierno poco menos que autocrático.

¿Qué deduciremos de ello? La consecuencia es, pues, conveniente para los insinceros, para los que

presentan la forma de gobierno republicana como la panacea de todos los sufrimientos, como un unguento maravilloso con que curar nuestros males.

Y la consecuencia es ésta: que la República no es nada, ni resuelve nada por sí sola. Es preciso hablar claro a nuestro pueblo y no seguir fomentando su fatalismo. La forma republicana es sin duda alguna el sistema democrático por excelencia, es un buen vehículo para alcanzar efectividad el imperioso deseo de los pueblos, se aparta del origen semi-divino de las monarquías y por ende, está más acorde con nuestros tiempos. El mecanismo es mejor, el artefacto es más perfeccionado, pero su funcionamiento depende más que de sus propias condiciones, de la buena o mala preparación de los técnicos en cuyas manos ha de funcionar. En una palabra: la República será buena o mala, según los hombres, malos o buenos que tenga a su servicio.

De este modo una República será Federal o Centralista, Democrática o Aristocrática, según los hombres que intervengan y perfeccionen su constitución; como por la misma razón será católica, anticatólica, o simplemente ni una cosa ni otra.

Todos los problemas corrientes que se presentan a una nación se resuelven según el sentido de gobierno que en aquel momento tiene estado real y para ello cada República tiene un modo expeditivo diferente. De manera, que no es solo la sustancia, pues hasta la forma difiere de una a las otras repúblicas.

Hecho este pequeño deslinde, que podríamos ampliar más y más, especifiquemos los diferentes matices en que se dividen los republicanos españoles.

Conviene advertir ante todo que encontrareis muchos hombres que se engalanan con este título, que de tener implantada la República en nuestro país, estarían vendiéndola cada día por un plato de lentejas.

Pero de estos no paga el tiro el ocuparse. Son los traidores, los tenderos y revendedores de todas las causas y de todos los ideales.

Para estos hombres sirva de comentario nuestro desprecio.

Los republicanos, propiamente dichos, los encontrareis divididos en tantas clases como existen jefes. Esta es una subdivisión que puede admitirse como general; anterior a esta existe la división primitiva, la división que separa unos grupos de los otros en la manera de concebir y apreciar los problemas a los cuales se debe preferentemente atender.

Unionistas, Federales, Radicales, Catalanistas, Conjuncionistas, Anti-conjuncionistas. Todos republicanos, todos anhelan la implantación de la República, y no obstante ¡cuánta diferencia les separa! ¡cuán difícil ponerse de acuerdo en mil problemas diferentes!

Mientras Marcelino Domingo coincide con los regionalistas en apreciar el problema Catalán, los radicales le combaten a sangre y fuego. Mientras Llorente vota por la co-oficialidad de la lengua catalana y combate por insincero el proyecto de presupuesto extraordinario, Lerroux se abstiene en lo primero y se declara más ministerial que el Gobierno en lo segundo. Mientras Domingo y Castrovido sacan las castañas del fuego en la votación sobre la muerte de un monarca extranjero, el jefe de los radicales se esconde cobardemente en los pasillos del Congreso para no comprometerse ni crear dificultades al Gobierno.

Y como en esto que señalamos, existe diversidad y aún contraposición de criterio en mil problemas, sean estos de índole social, económica, políticos o religiosos.

Y si nos trasladamos a consideraciones morales, la pugna es todavía mayor y más grande la irreductibilidad entre los unos y los otros. ¿Acaso está muy lejana la descalificación de Lerroux en los mismos escaños del Congreso por los negocios de sus concejales de mayoría del Municipio barcelonés? ¿Hace acaso muchos días, que un caracterizado republicano ha podido escribir, como un gemido de indignación: «Y que el grito de viva la República! deje de significar ¡viva la ineptia! y ¡viva el robo!»

Amenudo, como cosa corriente, por periódicos de larga y honrada historia republicana, vemos alusiones a estos jefes que actúan de perfectos ministeriales, en combinación con todos los gobiernos, a sueldo de ellos, con influencia en

gobiernos civiles, en nombramientos de Alcaldes de R. O y en otros menesteres que se distinguen por su poca limpidez.

¿Y qué diremos de Marruecos? ¿Y qué de Gerona? Mientras nacionalistas y los del Bloc han combatido con energía inusitada los sucesos de la última y nuestra actuación y despilfarro en Africa donde se gastan anualmente 160 millones del presupuesto y se derrocha de continuo sangre de inocentes españoles, los radicales y otros republicanos han callado sin duda ante mas altas conveniencias y no han proferido la más leve ni formularia protesta.

Y como en esto en todo, pues se haría, si quisiéramos continuar la lista, interminable.

Como llevado de la mano y aunque incidentalmente, hablemos de los nuestros.

En nuestra villa existe desde tiempo inmemorial un grupo de republicanos. Posteriormente ha nacido otro, que unido con el primero lo ha robustecido y ensanchado en cantidad y consideración. De esta conjunción debía nacer forzosamente cierta contraposición, cierto roce inevitable. Y se comprende.

Entre los antiguos y modernos republicanos existe una disparidad de concepción de la idea de República que dimana de su propia y peculiar posición: es un vicio de origen.

Los primeros tienen un concepto abstracto de la República; consideran a esta como intangible y como suficiencia para todo: los segundos, como más modernos, como hijos de nuestro tiempo, no se conforman con una receta única, su preocupación es igualmente el advenimiento de la República, pero esta República quieren que se amolde a las necesidades de nuestro cuerpo social, no que esta se tuerza a las de aquella, pues siendo así se crearía una nueva tiranía.

En nuestro penúltimo número y con la firma del digno Presidente del Centro Republicano se especificaba en otros órdenes estas diferencias, ampliándolas y justificándolas con la autoridad que tienen sus palabras, y esto, aunque siempre lamentable, es muy justificado y necesario, siempre que estas discusiones signifiquen una crisis de crecimiento y no síntomas de descomposición.

DESDE BUENOS AIRES

Por intermedio de nuestro amigo José Geira hemos recibido muchas felicitaciones de su hermano, nuestro amigo Agustín Geira.

En su última del 20 del próximo pasado nos participa la gran crisis que actualmente pasan las Repúblicas Sud Americanas, crisis todo a resultas de la Guerra Europea y agravada por la gran sequía, pues lleva según nos dice nuestro amigo más de siete meses sin llover y por consiguiente se perderá toda la cosecha de trigo y maíz.

Después tratando de nuestro semanario se regocija y manda muchas felicitaciones para nuestro amigo Nofre por su hermosa campaña en pro de la regeneración de nuestro pueblo alentándonos para proseguir en la misma; que aunque nuestro camino es de martirio todo se puede sufrir mientras se logre la regeneración de nuestro nido natal.

Si, amigo Geira no olvidaremos sus consejos y sin reparar sacrificios continuaremos nuestra labor; sabemos de antemano los obstáculos que se nos presentan por delante, más nosotros como buenos hijos del pueblo no cesaremos hasta conseguir la liberalización y el progreso del mismo.

De Sociedad

UNA BODA

El pasado miércoles unieron sus destinos la bella y distinguida señorita Rosita Aragonés, con el inteligente comerciante y teniente alcalde del Ayuntamiento de la ciudad de Tarragona D. José Boada.

Apadrinaron la boda el Dr. don Luis Soler, D. Jaime Nuñez y don Manuel Marsal.

Entre la distinguida concurrencia que asistió al acto tuvimos ocasión de ver a D. Consuelo Piquer viuda de Boada, madre del novio, y su bellísima hija Anita, Dolores Boada, y señoras Isabel y Consuelo Aragonés, Puertolas de Hierro, de Boada, Rovira, Gascó y sus simpáticas hijas María y Pepita Filomena Grau y los señores D. Fernando Aragonés padre de la novia, Soler, Nuñez Ferré (plno) Aragonés (Jaime, Felix y Jesús) Marsal, Coscollano y otros que sentimos no recordar.

Después de la ceremonia los que a esta asistieron, fueron obsequiados en el domicilio del padre de la novia con un espléndido banquete, servido por la casa Siboni, en el que se hicieron votos por la felicidad de los recién casados quienes salieron para Barcelona y de allí emprendieron largo viaje por España.

Les deseamos feliz viaje y eterna luna de miel.

EL MILAGRO

He aquí un hecho verídico, que me refirió un amigo, para las personas que no creen en los asuntos sobrenaturales.

En un pueblo de regular importancia, y no muy lejos de este, la iglesia parroquial está a cargo del rector y el vicario. El rector es un pillo de siete suelas, mientras que el vicario es un santo hombre, pleno de fé y... sin un céntimo en el bolsillo.

Un día, estando el vicario en la puerta del templo parroquial, se le acercó un pordiosero.

—Una limosna por caridad, por el amor de Dios.

—Que él le ampare hermano!...—le contestó el buen sacerdote.

—Mire si tiene algunos céntimos...

—No, hijo, soy tan miserable como usted. Pase en otro momento cuando esté el señor rector.

—Revítese los bolsillos. A veces nuestro Señor hace milagros. Usted que tiene tan buen corazón, mire a ver si le queda algún céntimo...

—Te digo que no, no tengo ni un medio...

El mendigo insistía, como si en realidad esperase algo de la providencia.

—Vea... revítese... un milagro...

El vicario para darle gusto, introdujo la mano en el bolsillo de la sotana. Y sonaron muchas pesetas. Como no quisiera creerlo, dió vuelta el forro y las pesetas se desparramaron por el suelo.

Ambos quedaron patidifusos de admiración. Eran cinco, diez, veinte pesetas.

Realmente, ello no podía ser menos que un milagro. Dios quería que el bondadoso sacerdote practicase la caridad y le había llenado de dinero los bolsillos.

El vicario, radiante de alegría, dió varias pesetas al pobre y todos los que pasaban por la iglesia desparramaron la noticia en el pueblo.

El dinero fué repartido entre los pobres, que lloraban de emoción, besando la sotana del humilde vicario.

En seguida, en acción de gracias, éste se puso la estola y se dirigió al altar mayor para celebrar una misa. En tales momentos, llegó de vuelta el rector, había ido a efectuar horas antes una diligencia.

—¿Qué es esto?... ¿A qué viene tanta iluminación?... ¿Y todo este gentío?...

Entonces el vicario, tremolante de satisfacción, le refirió el milagro de las pesetas.

—¿Milagro?... — le interrumpió el rector.—Lo que debes hacer en adelante es no equicarte de sotana, así no darás a los pobres lo que no es tuyo...

Y en seguida agregó, fuera de sí:

—Me has arrojado!... ¡Veinte pesetas que yo había destinado para comprar tocino!...

PEDRO ADELL VIDAL

CUESTIÓN DE FALDAS

En el arrabal de Santa Teresa, en una modesta casita, habitaba cierto matrimonio que por su modo de hablar y costumbres parecían ser de la Cenia; les ocurrió un caso digno de contar.

Hace unos días que la mujer se fué a la Cenia, que es su pueblo a ciertos negocios, cuando regresó encontró encima de la mesa un plato con comida; la mujer celosa de su marido pensando que aquello fuese de otra mujer de intimación con su marido, recogió el plato sin decir una palabra.

Al día siguiente sucedió lo mismo, el tercer día aquella mujer no salió de casa para ver si de este modo podía averiguar quien dejaba aquel plato misterioso.

A las seis de la mañana más o menos oyó pasos en la escalera y se ocultó en una habitación contigua donde pudiera observar al que llegaba, al instante vió que otra mujer dejaba el plato de comida encima de la mesa alejándose rápidamente.

Salió aquella de su escondite cuando, ya la otra llegaba a la calle y desde la ventana le dijo a grandes voces; *mala mujer que te aprovechas*

de mi ausencia para llevar a mi casa comida para mi marido; que vosotros os entendeis y...

La otra mujer al ver a esta que gritaba reconoció su error, diciendo con buenas palabras a su contrincante y a las personas que tenía a su alrededor, que había sido una equivocación; que la comida la llevaba para su hija que la tenía en un colegio de niñas (próxima de la casa donde acababa de ocurrir el hecho) y pensando que era aquella la dejaba allí, ya que no encontraba a nadie; teniendo que llevar la comida muy temprano por tener esta que marcharse a recoger aceitunas.

Las dos rivales se retiraron avergozadas entre las risas de los presentes.

JOSÉ F. VIZCARRO.

¡PROTESTAMOS!

Contra la carestía cada vez mayor de los artículos de primera necesidad.

Contra el gobierno, que nada resuelve para abaratarlos.

Contra la falta de orden e higiene que se nota en nuestro hospital.

Contra el mal servicio de limpieza y alumbrado público.

Contra el mal estado de algunas calles, que en días de lluvia son intransitables.

Contra los comerciantes que bajo el pretexto de la guerra fijan a ciertos artículos precios demasiados elevados.

Contra la nota de alza experimentada en el precio del azúcar.

Contra los muchos desocupados que vagan por esta villa, sin trabajo ni alojamiento.

Contra los explotadores del sudor del pueblo.

PI Y MARGALL

El 29 del pasado se cumplieron quince años que España pidió el más puro y más honrado de sus hijos, Republicano y Federal en su juventud cuanto más envejecía más firme y más decidido conservaba sus ideales; abogado eminente, siendo su gabinete de los primeros de Madrid, al morir dejó a su familia casi a la miseria.

Los republicanos de hoy, los que figuran en su juventud eran Radicales revolucionarios, hoy más envejecidos son moderados afirmando que la revolución tiene que venir de arriba.

Sin carrera alguna, periodistas mediocres, viven como príncipes, viajan en automóvil y tienen portero de librea en su casa, esto es el actual contraste. Antes los republicanos representaban la sabiduría y la honradez, mientras que hoy la mayoría de los republicanos representan la ignorancia, el robo en lo que administran, la chusma y la degeneración.

Por eso los que desde nuestra infancia aprendimos a amar la República por las sabias obras del gran Pi y Margall, hoy recordamos con tristeza al maestro, pero su recuerdo a la par que tristeza nos dá aliento para continuar su obra y bajo el programa del 22 de junio de 1894 debemos agruparnos y conseguiremos el engrandeci-

miento de España y Cataluña y a la vez honraremos la memoria del ilustre varón que fué gloria de España, de Cataluña y de la humanidad.

J. B. V.

A continuación publicamos el manifiesto que los Federales de Valencia publican en el quince aniversario de la pérdida del llorado maestro.

El Comité Municipal Federalista de Valencia a sus correligionarios en el 15 aniversario del fallecimiento de Pi y Margall.

Para los federales es este día de triste recordación. Hoy cumple quince años que perdió la nación la mentalidad más grande que sobresalió en el siglo pasado, D. Francisco Pi y Margall, y al recordarle, el Comité Municipal Federalista de Valencia, cumple un deber, siguiendo sus sabios consejos, aprovechando esta fecha de duelo, para marcar la línea de conducta que deben seguir los federales de esta municipalidad en estos tiempos de perturbación, en los que se hace de la política arma para conseguir el encumbramiento personal, formando partidos sin orientación determinada.

De la obra de regeneración que hicieron los maestros del republicanismo, nada queda. Se dividió el partido progresista que acaudillaba D. Manuel Ruiz Zorrilla; el posibilista que creó el ilustre tribuno D. Emilio Castelar, siguiendo la misma suerte el centralista que dirigió D. Nicolás Salmerón, y en su lugar formáronse partidos de marcada significación, y a falta de una bandera que fuera la concentración de los principios, encarnación del partido, llevan un hombre, como si fuera un profeta, al que fían la salvación del país.

De los antiguos partidos republicanos sólo queda en pie el federal, los demás, faltos de principios para sustentarlos, desaparecieron, formándose agrupaciones de hombres sin ideales, que se creen que basta con llamarse republicano para cumplir su misión, dando con ello motivo para que se desborde la ambición entre los directores, y confundidos con los monárquicos gocen de las ventajas del poder, olvidando que ser un partido de rabiosa oposición, no pueden pactar con los que viven dentro de la inmoralidad política.

Los tiempos modernos han dado a los partidos nueva organización, y más que agrupaciones con ideas determinadas, son centros electorales, sin más finalidad que el conquistar los Municipios y las Diputaciones, para servir los intereses de los amigos, haciendo arma electoral lo que fué siempre considerado como un accidente, es hoy base fundamental para la organización de los partidos.

Los federales no podemos confundirnos con las demás agrupaciones política republicana, somos un partido doctrinal con un programa político determinado; el que promulgó el inolvidable maestro D. Francisco Pi y Margall en 22 de julio de 1894.

Como somos demócratas no sufrimos la tiranía de una jefatura personal; nuestra orientación la marca el programa; por eso no admitimos imposiciones, respetando la autonomía individual, base fundamental de nuestro credo político. Los federales no tenemos jefe que se imponga a los correligionarios, y los que formamos el Comité Municipal somos mandatorios y fieles guardadores de los principios que integra nuestro programa político.

Con referencia a la lucha electoral la consideramos como incidente.

Como partido de oposición, lo admitimos como arma de combate para luchar frente a los monárquicos, pero no la creemos necesaria para el desenvolvimiento del partido. Creemos más fructífera la constante propaganda en la Prensa y en el mitin, que la que se hace en el seno de las corporaciones oficiales. Ocuparemos siempre el lugar que se nos designe en la lucha en los comicios, pero no iremos con la creencia firme, de que por ese medio conseguiremos la implantación de la República; para lograr ese bello ideal, precisa un movimiento de opinión, y esto no se obtiene con los comicios, sino en la plaza pública, haciendo frente a la reacción y al favoritismo, que son los males mayores que tiene la nación para su completa emancipación.

No queremos uniones permanentes que obligan a los partidos a seguir la marcha perturbadora de los demás republicanos, Pi y Margall condenó las uniones y coaliciones permanentes, considerándolos perjudiciales para la buena marcha de los partidos. Nosotros siguiendo su consejo, no los aceptamos y declaramos libres de todo compromiso a los federales, que ejercen cargo de elección popular, para que se desvuelvan en completa libertad, para defender todo aquello que crean es en beneficio del pueblo y puedan combatir lo que crean injusto aunque para ello tengan que luchar frente a los republicanos que con ellos forman parte del Municipio.

Los federales, como hombres de ciencias, no podemos aceptar la formación de agrupaciones sin orientación fija: la confusión de creencias hace olvidar la sana doctrina. Por eso no comprendemos que la que fué una concentración de fuerzas republicanas con el nombre de Unión Republicana, se haya convertido en un partido heterogéneo. Hay otras agrupaciones, nacidas al calor de las disidencias que llamándose autonomistas escriben en su programa como aspiración justa de igualdad, el servicio militar obligatorio y no comprenden que privan con ello al individuo de su autonomía. Hay radicales sin fe republicana, que para dar personalidad al jefe, no tienen inconveniente en prestar su concurso a los gobiernos de la monarquía, siempre que conviene a la labor personal que persiguen.

El partido federal, al conmemorar este día de tristeza, cree un deber señalar la personalidad ilustre del que fué la encarnación y el arma federal, para que los buenos republicanos fijen en él su atención, y sigan el ejemplo de honradez que legó al mundo; al resurgir el partido federal, hacemos un llamamiento a los republicanos para que se cobijen bajo los pliegues de su bandera, que es la misma que se enarbolaron los federales de 1868 para luchar contra la reacción y el clericalismo, de aquellos héroes modelos de patriotismo y abnegación, que les valió el nombre de «Valencianos con honra», título que sólo son legendarios y pueden usarlo con orgullo los federales de Valencia.

Federales: Salud y República.
Por acuerdo del Comité, Juan Domingo Carles.

Cumpliendo el acuerdo tomado en la reunión celebrada por los federales, ayer fué remitida a D. Joaquín Pi y Arsuaga, una artística corona de flores naturales para que sea depositada en la tumba del inolvidable maestro D. Francisco Pi y Margall. Es una ofrenda que los federales de Valencia rinden al que fué verbo del

federalismo español, y una muestra del respeto que guardan a su memoria.

La corona es una verdadera obra de arte que acredita el buen gusto de los jardineros valencianos. Los encargados de su confección han sabido interpretar los deseos de los federales, dándole el sabor republicano que le corresponde tener. La corona está dividida en dos partes; una representa la bandera tricolor; en la otra, en forma artística, aparecen colocados grupos de flores, figurando la vida de la fértil Valencia.

Fijo se ve está el recuerdo de Pi y Margall en la memoria de los federales valencianos. Honrar a tan esclarecido genio es una prueba de la fé inquebrantable que guardan a los ideales que se forjaron al color de las doctrinas que promulgó el sabio maestro.

Cuando te cases, ámalo.
Después de casado estúdialo.
Si es honesto, hónralo.
Si es generoso, apréciálo.
Cuando lo veas triste, consuélalo.
Cuando esté enfadado, procura contentarlo.
Si quiere hablar, escúchale.
Si busca pendencia, evítalo.
Si padece de celos, cúralo.
Cuando lo merece, abrázalo.
En fin, hazle creer que lo comprendes, pero que no sepa jamás que lo gufas.

DIFERENCIA DE LADRON

Cuanto más riqueza y grandiosidad hay en una capital, tanto mayor es la pobreza y miseria que en ella se encierra. El caso de que me voy a ocupar no es el primero ni el último aún que en diferentes formas.

Había un hombre de más de sesenta años de edad, ya inútil para poderse ganar el jornal; había sido explotado con maña y con energía, y aún que no tiene más que sesenta años, su aspecto físico representa lo menos setenta. Trabajó mucho, pero mucho, casi siempre para un mismo amo, con una reputación intachable por su honradez, pero esto no implica, para que un día lo llamasen a parte y le dijeran poco más o menos: «Siento mucho tenerle que decir, que desde hoy en adelante, no puedo darle más trabajo. V. no puede hacer lo que los demás jóvenes, y comprenderá que yo no puedo ir contra mi bolsillo». El pobre viejo quedó frío; un nudo se le puso en la garganta y no pudo articular palabra. Como pedir trabajo en otro sitio, a su edad, era inútil; para él estaban cerradas todas las puertas. Al llegar a su casa y con lágrimas en sus ojos contó lo sucedido a su mujer; esta, más vieja que él y achacosa, y mucho más débil, no pudo resistir el golpe, le dió un ataque, y todos los auxilios de la ciencia fueron inútiles. Vivieron felices, pero como los demás trabajadores, destapando un agujero para tapar otro; así es que para el entierro tuvo que vender los cuatro muebles que tenía; no tuvieron hijos, y quedó desamparado de todo el mundo. Las primeras semanas los compañeros de trabajo le socorrieron algo, pero al cabo de un par de meses ya se cansaron; le sacaron del piso, y anduvo errante por calles y plazas.

Hambriento, mal vestido y sin afeitarse, su aspecto aunque hombre de bien, era repugnante; acosado por el hambre, pidió auxilio en un asilo, en

donde no hay plaza, sino para los recomendados; y él no tenía. El hambre hacía sus progresos; solo un recurso le quedaba: pedir limosna. No, eso todavía no; la había repudiado toda su vida. Dando vueltas y sin saber como, se encontró en un mercado. Las mesas estaban llenas de carne de todas clases y en abundancia: era una burla a su estómago. Tres días hacía que no había comido. A dos pasos de él, había una mesa de pan llena a rebosar. Una idea diabólica pasó por su mente como un relámpago: «tomaré un pan», y sin pensar más, dicho y hecho. Pero poco diestro en el arte y la falta de costumbre, aún no lo tenía escondido salió el dueño de su parada al grito de ¡ladrón!, y allí fué Troya; ni tiempo tuvo de dar un paso. Seis u ocho manos caen a la vez sobre sus espaldas y rostro y ¡oh casualidad de casualidades! a dos pasos había un guardia, que desvainando el sable le costó Dios y ayuda para poder librarle de entre los cuatro o cinco que se tomaban la justicia por sus manos, y poniéndose delante del desgraciado, se puso sable en mano librándole de la muerte, o al menos de que le molieran a palos, sin que por ello dejaran de gritar airados: ¡matadle que es un ladrón! ¡Oh guardias que siempre llegáis tarde en estos casos, la providencia velaba al inocente que por no morir de hambre llegó al robo!

Otro sucedido, no en ninguna capital, sino en un pueblo, de cuyo nombre no quiero acordarme, como dijo Cervantes en su obra inmortal, había un tal D. Ramón, muy conocido en su pueblo y otros del alrededor, por los muchos beneficios que tenían recibidos de él según los vecinos, que se lo cobraba un poco barato, pero que remedio, sino había otro sitio que acudir, sobre todo cuando los años eran malos, mejor era la cosecha de D. Ramón. ¿Cómo? Pues, muy sencillo. Cuando los labradores carecían de granos para la siembra y para poder comer, entonces acudían la mayor parte de aquella comarca a los almacenes de D. Ramón, que estaban siempre llenos de sacos hasta el techo, y todos los payeses, con la cara mustia por la necesidad que les apremiaba, pedían por el amor de Dios les dejara cuarteras de garbanzos, trigo, y todo lo que les era más necesario; y claro, D. Ramón socorría a todos, con la condición de que por cada cuartera tenían que devolverle dos en la cosecha. Una friolera: el 100 por 100 en medio año. Ni era de ver lo bien mirado, agasajado y reverenciado que era por todo el pueblo, desde el cura al último chiquillo; hasta llegó a adquirir título de su Señoría, lo que no he sabido si fué por el bien que hacía a los labradores que, acosados por el hambre y la necesidad, tenían que acudir a la fuerza a su casa.

¡Oh humanidad pretenciosa, que manera de clasificar a los hombres! ¿Cuándo llegará el día de ver las cosas tal como son?

JOSÉ LAPEIRA.

Barcelona 30-11-1916.

Reparaciones y afinación

= DE =

PIANOS

Francisco Viñes

Paseo, 17 :: :: :: AMPOSTA

LA MANCOMUNIDAD

Ha tenido lugar estos pasados días la reunión regular o Asamblea de la Mancomunidad Catalana.

De la deliberación de este alto organismo apenas si nos enteramos y cuando pasa por nuestros ojos el título de lo que acontece en dicha reunión, los cerramos o cuando menos hacemos vuelta de hoja como si nada o muy poco de lo que se debate nos interesara.

Es muy lamentable semejante despreocupación. En estas horas de crisis de patriotismo, de sentido común y tantas cosas como perecen, conforta el ánimo, la serenidad, el sentido práctico y el patriotismo de estos Diputados provinciales catalanes, que a despecho de diferencias y opuestas ideas, están llevando a cabo la unidad espiritual y política de Cataluña.

En cuanto a problemas como de enseñanza, de obras públicas y beneficencia, su actuación quieta y persistente es digna de todo encomio.

Sus obras comenzadas en estos ramos, las concluidas y las que están en preparación son prueba evidente de estima en que se tiene el progreso de nuestro región.

Debíamos pues, interesarnos vivamente e identificarnos con los hombres que están trabajando y laborando por la Cataluña que todos soñamos.

CARNET

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro particular amigo y distinguido paisano D. Juan Bautista Ferré Freginer.

Nos confirmó como firme, el propósito de fijar su residencia en esta localidad, su pueblo natal donde tantos amigos conserva.

Nos congratulamos de la nueva y le deseamos lo mismo a él que a su respetable familia les sea feliz su estancia entre nosotros.

Las aguas

Parece cosa firme y decidida la construcción de la nueva acequia para la conducción de aguas, de las que tan escasos andamos. Lo celebramos de verdad.

Suspendemos todo juicio, interin no tenga lugar el acto público o Junta general anunciada. De dicho acto, así como de los acuerdos o resoluciones que en él se adopten procuraremos hacernos eco en su tiempo oportuno.

Somos unos enamorados de esta mejora y procuraremos cumplir con nuestro modesto concurso a la obra de todos,

El jueves último en el expreso salió para Tortosa nuestro amigo Domingo Ferré, acompañado de su hijo José a fin de practicarle al mismo, la difícil operación del apendicitis.

Muchísimo nos alegraríamos que tenga feliz resultado y sea coronada del éxito de tan difícil operación.

SE VENDE EI MOLINO HARINERO llamado de "ROSELL"

Punto céntrico, de grandes rendimientos y hermoso salto, aprovechable para cualquier industria, a precio reducido.

Para informes dirigirse a

JOAQUIN FERRÉ COSCOLLANO

Paseo, 17 :: :: :: ULLDECONA

Imprenta J. Monclús.—Tortosa

A LOS AGRICULTORES

Todo el que necesite plánto de naranjos (mandarinas) y de vides americanas de calidad superior, no compren sin antes visitar a

JOAQUÍN BEVERTÉ ALCANAR

RESULTADO Y CALIDAD INSUPERABLE

DOMINGO NOFRE LABERNIA

Maestro de Obras y Constructor

Se construyen toda clase de edificios como fábricas de orujo, molinos de todos sistemas, edificios escolares y todo lo perteneciente al ramo de obras.

Depósito de materiales para construcción.

Calle Purísima, 21, ULLDECONA

GRAN TALLER DE SASTRERÍA

DE

RAMÓN CASTELL

Se confeccionan con elegancia, prontitud, esmero y economía, toda clase de trajes.

BENICARLO

LA VOZ DE ULLDECONA

Periódico defensor de los intereses comarcas

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE LA ESTACIÓN, Num. 1

ULLDECONA

DISPONIBLE

GRAN ALMACEN

Primeras materias, graduación garantizada para toda clase de árboles y plantas

J. FERRÉ COSCOLLANO

Paseo, 17 ULLDECONA

Imprenta Comercial

DE JOSÉ MONCLÚS BALAGUE

Impresos de todas clases y en relieve

Sellos de metal y caucho a dos colores,

grabados al acero, etiquetas al relieve para farmacias, impresos al esmalte, papeles de

barba, satinados blancos y de color; para em-

balar, planos y en rollo, Fábrica de papel de estraza y estrechilla.

CALLE LARGA DE SAN VICENTE

Y BAJADA PUENTE DEL ESTADO

MANUEL OLLE

ACEITES Y VINOS

PASEO, 23 ULLDECONA

En la administración de este periódico aceptáanse anuncios de Esquelas mortuorias a precios convencionales

Se ha puesto a la venta la obra de MARCELINO DOMINGO

TEMAS

PRECIO: 3'50 Pesetas

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS Y EN EL CENTRO REPUBLICANO DE ESTA CIUDAD